

En Ramírez, Rene, *Transformar la Universidad para Transformar la Sociedad*. Quito (Ecuador): SENESCYT.

FUGA Y DESPERDICIO DE CEREBROS: ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA CALIFICADA.

Jacques Ramírez G.

Cita:

Jacques Ramírez G. (2010). *FUGA Y DESPERDICIO DE CEREBROS: ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA CALIFICADA*. En Ramírez, Rene *Transformar la Universidad para Transformar la Sociedad*. Quito (Ecuador): SENESCYT.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/66>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/GUh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VIII

FUGA Y DESPERDICIO DE CEREBROS: ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA CALIFICADA

Jacques Ramírez
Decano General de Investigación
y profesor del Instituto de Altos Estudios Nacionales

RESUMEN

El artículo indaga en el fenómeno de la migración ecuatoriana calificada, partiendo de una discusión sobre los conceptos adecuados para referir este fenómeno, para mostrar cómo las habilidades de los migrantes terminan por ser desperdiciadas en los países de destino. Se plantea luego una comparación con las circunstancias en otros países del entorno regional, y los resultados revelan que la migración calificada es más frecuente de lo que se sospecha, lo que supone una paradoja en las políticas «antimigratorias» de los países de destino. Para cerrar, se señalan algunas pistas y recomendaciones de políticas públicas a nivel nacional.

1. INTRODUCCIÓN

Si bien los estudios migratorios desde la academia ecuatoriana han proliferado en la última década, el tema de la migración calificada es una arista muy poco analizada y que requiere de mayor atención, como ha empezado a suceder en diferentes países de la región y en diferentes espacios de diálogo multilateral donde nuevamente se ha colocado en la mesa de debate los asuntos concernientes a la migración de recursos humanos calificados.

Pese a que en términos generales el «perfil del migrante ecuatoriano» no recae en esta categoría, los datos disponibles señalan importantes niveles de escolaridad por encima del promedio país (8,1 años de escolaridad), y muchos muestran importantes niveles de estudios de tercer nivel. Tanto en aquellos migrantes ecuatorianos a los que se puede considerar como migrantes calificados como en los que no recaen en esta categoría, se observan cambios considerables en cuanto a la ocupación laboral entre el «antes y después» de migrar, lo que nos lleva a plantear la existencia de un desperdicio de cerebros y habilidades de los y las migrantes.

A manera de ejemplo, si el 26,3% de las personas trabajaban como patronos o por cuenta propia en Ecuador, apenas el 4,6% entraba dentro de esta categoría en el país de destino elegido. Si el 50,5% de los hombres estaba como empleado u obrero antes de salir, este porcentaje sube al 73,4% en destino. Para el caso de las mujeres, si el 5% eran empleadas domésticas antes de migrar, ya en su lugar de destino el 32% se dedicó a esta actividad (INEC, 2007).

En este contexto, el objetivo del presente artículo es detenerse en el análisis de la migración calificada, para lo cual se inicia con una breve definición conceptual para saber a qué nos estamos refiriendo cuando utilizamos este término. Por otro lado, se pasa revista a las diferentes nociones y perspectivas que han surgido más allá de la noción de fuga de cerebros, tales como intercambio de cerebros, ganancia de cerebros, circulación de cerebros y desperdicio de cerebros.

En la segunda parte del texto se presenta información cuantitativa de la migración calificada ecuatoriana, comparándola con lo que sucede dentro de los otros países del área andina y a nivel regional de América Latina y el Caribe. Finalmente, se cierra con las conclusiones del trabajo, en donde damos algunas pistas y recomendaciones de políticas públicas a nivel nacional.

2. DE FUGA DE CEREBROS Y OTROS CONCEPTOS

Castles y Miller (2004) señalan varios casos en donde se detecta un considerable flujo de profesionales, ejecutivos, técnicos y personal altamente calificado que se trasladan de los países menos desarrollados a los países más desarrollados. Por citar algunos ejemplos los autores hablan de casos en los cuales miles de doctores e ingenieros provenientes de la India, Malasia y Hong Kong son apetecidos y se trasladan a Europa, América del Norte y Australia.

Hay reportes de que este flujo es tan grande, como el caso filipino, que centros médicos, clínicas y hospitales han tenido que cerrar sus quirófanos porque todo el personal se ha ido a Reino Unido. Alemania compite con otros países altamente desarrollados para atraer especialistas hindúes en la rama de la tecnología de la información.

Fue justamente en estos países del norte, concretamente en el Reino Unido, donde se acuñó, en la década de los sesentas, el concepto de *brain drain* o «fuga de cerebros», para referirse a la emigración de científicos e ingenieros hacia Estados Unidos y Canadá. Bajo este concepto se entiende la migración calificada como una pérdida para el país de origen de uno de sus recursos más valiosos para el desarrollo: el capital humano. Este enfoque fue el predominante para entender este tipo de migraciones que han salido de América Latina en décadas pasadas (Pellegrino, 2001).

Esta noción de pérdida para los países de origen y de ganancia para los países que captaban dicha población luego fue cambiando y profundizando a raíz de estudios más detallados, donde se detectó que la incorporación de mano de obra calificada en destino se daba en ocupaciones que no correspondían con el nivel de calificación, habilidades y experiencias profesionales, a lo cual se denominó *brain waste* o «desperdicio de cerebros».

Como señala Altamirano (2006), los países del hemisferio norte compiten entre ellos para atraer estudiantes y capital humano de países del hemisferio sur y, de esta manera, las mejores universidades de nuestro hemisferio forman cuadros científicos, académicos y profesionales «calidad de exportación». Sin embargo, estos cuadros no necesariamente se pueden insertar en nichos laborales acordes a sus habilidades, y si lo logran, solo en algunos casos son remunerados de una manera menor comparada con una persona local con sus mismas capacidades. Como veremos en la siguiente sección, para el caso de la migración calificada ecuatoriana, prevalece esta perspectiva

pesimista, sobre todo si analizamos cuánto ha invertido el Estado en formar a sus estudiantes que han emigrado a Estados Unidos (fuga), y cuántos de estos se encuentran realmente insertos en destino en puestos de trabajo acordes a su formación (desperdicio).

En años recientes han surgido otro tipo de reflexiones, por así decirlo, «optimistas», que han introducido nuevos conceptos como el *brain exchange* o «intercambio de cerebros», que implica un movimiento en dos direcciones. Es decir, un intercambio de migrantes calificados entre dos o más países, sin que este intercambio necesariamente signifique pérdidas para algunas de las naciones involucradas. Por otro lado, se redefine el concepto de *brain gain* o «ganancia de cerebros», que ya no solo se refiere a cuando un país industrializado recibe una migración neta positiva de mano de obra calificada, sino también cuando el migrante de algún país emisor retorna a su país de origen y se reinserta en una actividad productiva, aplicando los conocimientos y habilidades adquiridas durante su experiencia migratoria.

Por otra parte, el concepto de *brain circulation* o «circulación de cerebros» está referido principalmente a la movilidad de estudiantes que se desplazan para llevar a cabo estudios universitarios en el extranjero, tomar algún tipo de empleo, y después retornar al país de origen (Lozano y Gandini, 2009).¹ Aunque puede haber casos que entren en este tipo de definiciones y experiencias, la tendencia de la migración calificada de migrantes de la región, podemos señalar que esta no contribuye a la mejora y al desarrollo del país de origen.

3. ¿DÓNDE ESTÁ LA MIGRACIÓN CALIFICADA ECUATORIANA?

Aunque no se tiene una sola definición de migración calificada, siguiendo la literatura especializada (Docquier, Lowell y Marfouk, 2008; Lozano y Gandino, 2009) podemos definir a los migrantes calificados como aquellas personas mayores de 25 años que han logrado un nivel educativo de trece años o más; es decir, con al menos un año cursado en el nivel terciario y que nacieron en otro país distinto al de residencia.

¹ Han surgido otro tipo de conceptos como el de *brain strain* para explicar que el impacto de la migración de recursos humanos calificada contemporánea puede tener efectos positivos y/o negativos sobre los países en desarrollo, sugiriendo un patrón de movimientos internacionales mucho más complejo entre países de origen y destino, así como efectos de distinto signo, también complejos (Lowell, Findlay y Stewart, 2004).

Si bien no se tiene mayor información ni estudios cuantitativos realizados en el país que nos permitan hacer una lectura detallada sobre la migración calificada, los datos proporcionados por la encuesta ENEMDU (INEC, 2007) nos permiten hacer una lectura sobre el nivel de instrucción de la población migrante por sexo y lugar de destino. Aunque en términos generales sabemos que nuestra población migrante no recae dentro de la categoría de migración calificada, el 19,42% tiene estudios universitarios, lo cual representa una población considerable, pero de quienes no tenemos mayor conocimiento.²

Siguiendo esta fuente, en primer lugar podemos señalar que hay, en Ecuador, más mujeres que hombres que han migrando y entran en la categoría de migrantes calificados. En total, el porcentaje de hombres con instrucción superior es de 17%, mientras que las mujeres alcanzan el 22,4%. Estos datos para el caso ecuatoriano concuerdan con un patrón a nivel global, en donde se ha producido una creciente participación de mujeres migrantes en el flujo de mano de obra calificada.

Si analizamos en relación al destino podemos indicar que la mayoría de hombres migrantes con instrucción superior se encuentra en Italia (26,6%), en los Estados Unidos (18,2%) y en menor medida en España (11,9). Por el contrario, en el caso de las mujeres migrantes calificadas, la mayoría se encuentra en Estados Unidos (26,8%), y luego en Italia (18,9%) y España (17,2%). En números absolutos, la mayoría de migrantes calificados, tanto hombres como mujeres, se encuentran en Estados Unidos, país que ha recibido flujos migratorios procedentes de nuestro país desde la década del cincuenta del siglo pasado.

² Según los datos de Docquier, Lowell y Marfouk (2008), el número de migrantes calificados de la región latinoamericana y caribeña experimentó el mayor crecimiento relativo de migrantes calificados residentes en los países de la OCDE. Si para 1990 representó la cifra de 1,9 millones, para 2007 subió a 4,9 millones, pasando a aportar el 19% del total de migrantes calificados del mundo en los países de la OCDE.

Tabla 1. Población emigrante por país de destino según nivel de instrucción y sexo

Hombres										
Nivel de Instrucción	España	%	Italia	%	EEUU	%	Otros	%	Total	%
Ninguno	1.630	1,9	0	0	1.329	1,8	279	1,5	3.243	1,7
Primaria	29.174	34,4	2.094	18,8	32.864	43,2	3.531	19,2	67.778	35,5
Secundaria	44.079	51,9	6.063	54,5	27.920	36,8	8.974	48,8	87.228	45,7
Superior	10.044	11,9	2.958	26,6	13.829	18,2	5.606	30,5	32.524	17,0
Total	84.927	100	11.115	100	75.942	100	18.390	100	190.773	100
Mujeres										
Nivel de Instrucción	España	%	Italia	%	EEUU	%	Otros	%	Total	%
Ninguno	815	1,1	95	0,4	236	0,6	139	0,8	1.285	0,8
Primaria	21.681	27,2	4.674	21,3	14.521	36,0	2.755	14,9	43.631	27,2
Secundaria	43.505	54,6	13.047	59,4	14.723	36,5	8.378	45,3	79.653	49,7
Superior	13.595	17,2	4.136	18,9	10.832	26,8	7.223	39,0	35.786	22,4
Total	79.596	100	21.952	100	40.312	100	18.495	100	160.355	100

Fuente: INEC. ENEMDU, 2007.

Elaboración: FLACSO, 2008.

Este dato de nuestra población migrante calificada que se encuentra en Estados Unidos no es un caso aislado, todo lo contrario: dicho país del norte constituye el principal destino de la migración calificada global y de América Latina y el Caribe (ALC). Como señala Lowell (2008), a inicios del nuevo siglo el 65% de los migrantes calificados del mundo se encontraban residiendo en la región de América del Norte, con algunas fluctuaciones por región como la de ALC que tiene el 88,3% de su población migrante calificada en América del Norte.³

En el estudio realizado por Lozano y Gandini (2009), a pedido del SELA, se indica que en el trienio 2005-2007 la población de migrantes calificados de 25 años o más, nacidos en América Latina y el Caribe y residentes en Estados Unidos, ascendió a 4.143.062 personas, de las cuales el 52% eran mujeres.⁴ Para poder dimensionar de mejor manera lo que representa la migración de personas calificadas hacia Estados Unidos, y para salir de los nacionalismos metodológicos, a continuación presentaremos una serie de datos comparativos que nos permitan hacer una lectura más integral de esta población.⁵

³ Según Docquier y Marfouk (2006), el 90% de la población migrante calificada, la mayoría proveniente de países del sur, vive en uno de los 30 países de la OCDE.

⁴ Dicho estudio se basa en la información proporcionada por la American Community Survey (ACS). A continuación, retomamos los datos proporcionados en este trabajo, donde se considera como universo a las personas migrantes calificadas con diploma universitario, el cual representa el 43,1% de este grupo, lo que en términos absolutos, según la ACS, fue de 1.192.746 para toda la región.

⁵ Por lo general cuando se habla en términos cuantitativos de flujos de migrantes se utiliza el término «stock de migrantes». Sin embargo, en la reunión del SELA, realizada en Caracas el 17 y 18 de junio de 2009, en la cual participé

Tabla 2. Migrantes asalariadas con diploma universitario de 25 años y más residentes en Estados Unidos por región o país de origen según nivel de estudios, 2005-2007

Región/ Total	País	Nivel de Estudios (%)		
		Licenciatura	Maestría	Doctorado
Estados Unidos	29.078.505	64,6	26,2	9,3
América Latina	1.192.746	68,2	20,4	11,4
México	292.625	72,9	16,4	10,7
Centroamérica	147.582	73,6	18,4	8,0
Caribe	395.302	67,0	22,5	10,5
Países Andinos	246.072	66,4	20,3	13,3
Bolivia	12.529	68,8	18,3	12,9
Colombia	99.210	65,2	19,8	15,0
Ecuador	34.818	70,1	16,6	13,4
Perú	63.910	70,2	19,5	10,3
Venezuela	35.605	58,6	27,4	13,9
Cono Sur	111.165	56,4	26,4	17,2

Fuente: American Community Survey, 2007.

Elaboración: Lozano y Gandini, 2009.

Esta información nos permite hacer varias lecturas. En primer lugar, sobresale el dato de la población nativa (estadounidense) comparada con la de ALC. El porcentaje de los migrantes calificados de ALC que cuentan con grado de doctorado (11,4%) es superior al de la población nativa (9,3%). Al desagregar esta información, salvo los centroamericanos que tienen un menor grado que los estadounidenses, el resto de la región —mexicanos (10,7%), caribeños (10,5%), andinos (13,3%) y cono-sureños (17,2%)— presentan porcentajes superiores.

Los migrantes ecuatorianos calificados con grado de doctor representan el 13,4%, porcentaje que se encuentra no solo por encima del de la población nativa, sino también del promedio de la región de ALC, de México, del Caribe y de la subregión andina. Analizando lo que pasa en nuestra subregión, solamente los colombianos, 15%, están por encima de la población ecuatoriana. De esta manera se observa cómo la población altamente calificada de la región y el mundo es captada para trabajar en el «imperio».

representando a Ecuador, los países miembros decidimos eliminar este término y hablar de personas migrantes (calificadas o no). Meses después, en el Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo entre América Latina y Europa, realizado en Bruselas, ante la reiterada utilización del término «stock» por parte de los europeos, una vez más intervine para poner un alto y señalar el total rechazo para que dejen de vernos simplemente como números y datos fríos.

De igual manera, en el nivel de licenciatura, prácticamente todas las subregiones se encuentran por encima del porcentaje que tiene la población nativa (64%), a excepción de los cono-sureños. Los centroamericanos con título de licenciatura representan el 73,6%; los caribeños el 66,7%; y los andinos el 66,4%. Ecuador y Perú son los países de la subregión con mayores porcentajes, con 70,1% y 70,2% respectivamente. Y en relación al nivel de maestría, ALC presenta, en términos generales, un menor porcentaje que la nativa. Los ecuatorianos residentes en Estados Unidos con título de maestría representan el 16,6%, siendo el porcentaje más bajo de la subregión en este nivel, mientras que Venezuela es el mayor y el único que está por encima de los estadounidenses.

Ahora bien, si cruzamos esta información en relación con la variable laboral encontramos que el 87,9% de los migrantes calificados de ALC se encuentran en la categoría de ocupados asalariados; el 20,8% se encuentran inactivos; y el 3,1% desocupados (Lozano y Gandini, 2009: 23). Una primera lectura nos diría que la mayoría de esta fuga de cerebros se encuentra trabajando de manera asalariada. Sin embargo, si retomamos el concepto de desperdicio de cerebros, anotado en el primer acápite, vemos que los migrantes de ALC tienden a estar en trabajos no calificados en mayores proporciones que los nativos. En términos generales, 6 de cada 10 nativos consiguen una ocupación acorde con su formación, mientras que para el caso de los nacidos en ALC únicamente 4 de cada 10 migrantes labora en una ocupación acorde con su formación.

Como vemos en la siguiente tabla, del total de migrantes calificados nacidos en algún país de América Latina y el Caribe, y residentes en Estados Unidos, población que en 2007 ascendió a 1,2 millones de profesionales, únicamente el 43% laboró en una ocupación que se correspondía a su nivel de formación, mientras que el 57% restante se desempeñaba en ocupaciones de baja o nula calificación (Lozano y Gandini, 2009).

Tabla 3. Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según calificación de la ocupación, 2005-2007

Región/ País	Total	Calificación de la ocupación (%)		
		Alta ⁶	Técnica ⁷	Sin calificación ⁸
Estados Unidos	29.078.505	60,0	25,1	14,9
América Latina	1.192.476	42,6	26,7	30,7
México	292.625	35,9	26,7	37,4
Centroamérica	147.582	36,3	27,3	36,4
Caribe	395.302	47,7	27,8	24,5
Países Andinos	246.072	42,5	25,3	32,2
Bolivia	12.529	39,1	25,5	35,4
Colombia	99.210	44,7	25,6	29,7
Ecuador	34.818	37,4	25,4	37,2
Perú	63.910	38,0	25,8	36,2
Venezuela	35.605	50,4	23,6	26,0
Cono Sur	111.165	51,0	24,7	24,3

Fuente: American Community Survey, 2005-2007.

Elaboración: Lozano y Gandini, 2009.

Al analizar a la población de la subregión andina, vemos que la población ecuatoriana presenta los porcentajes más bajos de calificación alta. En otras palabras, de los 34.818 ecuatorianos que se encuentran en Estados Unidos y que tienen un título universitario, solo el 37,4% se encuentra trabajando en una actividad acorde a su formación; un porcentaje similar, 37,2%, se encuentra trabajando en actividades que no requieren calificación. Porcentajes similares tienen bolivianos y peruanos, que ocupan los porcentajes más bajos de toda la región, solo superados por algunos países de Centroamérica como Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, que tienen los peores porcentajes, donde 3 de cada 10 personas migrantes trabajan en un lugar acorde a su formación.

Estos datos hablan nítidamente de un desperdicio de cerebros de nuestros migrantes calificados. Incluso la situación es más crítica si vemos el nivel de desempleo de

⁶ Grado profesional, nivel de doctor, nivel de maestría, licenciatura o nivel mayor por experiencia laboral (por ejemplo científicos e ingenieros, doctores, administradores financieros, educadores de nivel postsecundario).

⁷ Nivel de asociado, adjudicación laboral postsecundaria, experiencia de trabajo relacionada con la ocupación, entrenamiento de largo plazo en el puesto de trabajo (por ejemplo carpinteros, electricistas, cocineros o jefes de cocina, terapeutas de masajes, agentes de bienes raíces).

⁸ Entrenamiento moderado en el puesto de trabajo, entrenamiento de corto plazo en el puesto de trabajo (por ejemplo trabajadores de la construcción, representantes de servicio al cliente, cuidadores de niños, limpiadores de casa y empleadas domésticas, empleadas u oficinistas de archivo-burócratas).

los migrantes calificados. Mientras que la población nativa con estudios universitarios desempleada es del 2%, el porcentaje para los migrantes de la región es del 3,1%. Y, al analizar a la subregión andina, el cuadro es más crítico para los ciudadanos venezolanos, que tienen el 4,1% de población migrante calificada en desempleo; mientras que los ecuatorianos llegan al 3,7%, los bolivianos, al 3,4%, y los peruanos al 3,3%.

Un dato que llama altamente la atención es que un gran porcentaje de esta población migrante de ALC se educó en Estados Unidos. En efecto, el porcentaje a nivel de toda la región es de 54,3%, y de la subregión andina, Ecuador es el país que presenta los porcentajes más altos de población que se educó en universidades dentro de Estados Unidos, con 51,5%, seguido de los bolivianos, con 50%.

Tabla 4. Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según lugar de estudio, 2005-2007

Región / País	Total	Estudios fuera de Estados Unidos		
		Con menos de 10 años en EE.UU.	Con más de 10 años en EE.UU.	Estudios en EE.UU.
América Latina	1.192.746	26,1	19,7	54,3
México	292.625	27,4	14,9	57,7
Centroamérica	147.582	17,7	21,2	61,1
Caribe	395.302	17,0	21,3	61,7
Países Andinos	246.072	37,5	21,2	41,3
Bolivia	12.529	25,6	24,3	50,0
Colombia	99.210	39,7	19,4	41,0
Ecuador	34.818	28,0	19,6	51,5
Perú	63.910	35,8	27,1	37,1
Venezuela	35.605	46,9	16,2	37,0
Cono Sur	111.165	40,5	21,4	38,2

Fuente: American Community Survey, 2005-2007.

Elaboración: Lozano y Gandini, 2009.

Este cuadro nos da luces para tener información más certera sobre la fuga o pérdida de cerebros. Si entendíamos por este concepto el costo que experimentan los países emisores de capital humano por la migración calificada, vista esta de manera específica como aquella población que estudió y se formó en su país de origen y luego emigró, los datos presentados nos demuestran que casi la mitad (45,8%) de toda esta población migrante calificada de ALC estudió fuera de Estados Unidos. Los países andinos son los que tienen mayores porcentajes: Venezuela 63,1%, Perú 62,9%, Colombia 59,1%,

Bolivia 49,9% y Ecuador 48,5%. Como se observa, los países de la subregión y también los cono-sureños están por encima del promedio de la región.

En términos absolutos, para el caso ecuatoriano, si tomamos el universo de migrantes calificados con título universitario que se educaron en el país, 16.887 personas, y multiplicamos por el costo por estudiante universitario por año, USD 2.200, sabiendo que en promedio una carrera dura 5 años, tenemos un monto de USD 185.757.000 que se invirtieron en educar a estudiantes en nuestro país y que posteriormente migraron a Estados Unidos.⁹

4. CIERRE

Desde la bibliografía especializada se ha denominado ganancia de capital humano al beneficio que experimentan los países que reciben a personas altamente calificadas y profesionales de diferente índole, que se incorporan a la fuerza de trabajo en dichos lugares de destino. Como hemos visto, la tendencia mundial ha sido, y es, que sean los países desarrollados del norte los que se benefician de esta migración al atraer a personas provenientes de América Latina, Asia y África.

Para lograr dicho objetivo, dichas potencias mundiales han implementado políticas gubernamentales a pesar, como señala Altamirano (2006), de que son conscientes de los efectos negativos para los países de origen. Por ejemplo en Canadá, para atraer migrantes calificados, el gobierno de Québec ofrece cinco años libres de impuestos a ingenieros, médicos y financistas que trabajan en sus universidades.¹⁰ Irlanda tiene una política inmigratoria selectiva para atraer extranjeros especialistas en ciencia y tecnología. Francia creó el Edu-France, un organismo administrativo con presupuesto de 15 millones de euros para atraer capital humano particularmente de Asia y América Latina. Alemania tiene un programa de veinte mil visas de trabajo para profesionales

⁹ La cifra sería aún más alta si tomamos el dato de migrantes ecuatorianos calificados con estudios universitarios (aunque no tengan título), que asciende a 50.811 personas según la ACS. Si ponemos en promedio tres años de estudios universitarios, la cifra ascendería a USD 335.352.600. Jugando con los datos disponibles, y suponiendo que toda nuestra migración calificada realizó sus estudios de educación básica en Ecuador (10 años de estudio a un costo de USD 702 por año) y bachillerato (3 años de estudio a un costo de USD 1.137), nos daría una cifra escalofriante de USD 530.009.541 que se invirtieron en 13 años de escolaridad de los migrantes calificados ecuatorianos que trabajan en EE.UU.

¹⁰ Para un análisis de caso canadiense ver Pagnotta y Ramírez (2009).

¹¹ Hasta el año 2003 se otorgaron 195 mil visas H-1B (Altamirano, 2006: 85).

en ingeniería e informática. De igual manera, Estados Unidos incrementó el número de visas H-1B para profesionales calificados.¹¹

Aquí se ve una de las grandes paradojas e hipocresías de los países «desarrollados» del norte, que cada vez más restringen el ingreso y refuerzan los controles migratorios para impedir la llegada de extranjeros no calificados —que les son de suma utilidad para ocupar ciertos nichos laborales que la población nativa no realiza, como albañilería, agricultura, servicio doméstico, entre otros—, pero sacan la alfombra roja para que lleguen los migrantes altamente calificados. Aunque, como vimos, mucha de esta población migrante calificada está desperdiciada al no ocupar puestos de trabajo acordes a su formación. Y para los que tienen más suerte y si logran una buena inserción laboral, sus salarios se encuentran muy por debajo de la población nativa, que tiene los mismos niveles educativos. De esta manera, esta «fuga de cerebros», atraídos por esas ventajas que señalamos anteriormente, en la práctica no solo se transforma en un desperdicio, al estar el 60,9% de la población migrante calificada de la región en ocupaciones que no corresponden a su formación, sino que podemos considerar esta situación como un robo de recursos humanos, pues los migrantes calificados ni siquiera son remunerados de una manera justa e igualitaria.¹²

Estos son algunos de los elementos que causan desigualdades y asimetrías entre unas regiones y otras. Por eso, desde los países de origen, concretamente en el caso ecuatoriano analizado, se requieren de unas políticas públicas que permitan la transformación de esta tendencia que hemos señalado en el presente artículo. Si algún tipo de retorno se tiene que estimular, al menos temporalmente, es el de los cerebros que nos han robado. Nuestros migrantes calificados tienen el derecho a regresar a su patria, y el Estado la obligación de incentivar su retorno, sobre todo de aquellos que obtuvieron becas de cuarto nivel en áreas específicas ligadas a las necesidades de desarrollo del país.

Afortunadamente, estos tópicos han sido recogidos en las estrategias del Plan Nacional para el Buen Vivir (2009-2013), en donde se habla de la necesidad de políticas concretas para evitar la fuga de cerebros, así como acciones para repatriar a ecuatorianos altamente formados (SENPLADES, 2009: 111).¹³

Sin embargo, como sabemos, el tema del retorno es mucho más complejo de lo que se piensa y no constituye una de las alternativas a corto plazo de nuestra población migrante.¹⁷⁹ Por eso se debe también impulsar políticas de vínculo con nuestros migrantes científicos y profesionales, para que contribuyan con el cambio que está viviendo el país. Afortunadamente, vivimos en un mundo cada vez más interconectado, gracias

12 Incluso uno se podría preguntar cuánto han contribuido nuestros migrantes, calificados o no, al desarrollo de los países llamados del «Primer Mundo».

13 Para lo cual se requiere que en la nueva Ley de Educación Superior se plasmen directrices claras para el reconocimiento de títulos, automático y gratuito, de aquellos estudiantes que han hecho estudios de cuarto nivel en universidades extranjeras de primer nivel.

al desarrollo de las NTIC, que permitirían efectivamente un transnacionalismo de la diáspora científica en beneficio del país.

Por otro lado, y para afrontar estas asimetrías entre países receptores y países de origen de migrantes, es necesario apostar a un intercambio y circulación de recursos humanos calificados a nivel intrarregional, a través de los espacios que se han creado, como UNASUR o ALBA, para que profesionales de algunos de estos países viajen y contribuyan en los procesos de transformación de los otros, en el marco de la integración latinoamericana; y también a nivel sur-sur, para que profesionales de otras latitudes como africanos o asiáticos venga a nuestro continente y viceversa. Todo esto visto como parte de un proyecto político descolonizado y contrahegemónico.

Finalmente, esto requiere de un nuevo marco normativo en materia de educación superior, ciencia y tecnología, que nos permita seguir avanzando hacia el tal anhelado Buen Vivir de todos y todas.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, Teófilo (2006). *Remesas y «nueva fuga de cerebros». Impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castles, Stephen, y Mark Miller (2004). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas- INM- Cámara de Diputados de México- Fundación Colosio- Miguel Ángel Porrúa editores.
- Docquier, Frédéric, Lindsay Lowell y Abdeslam Marfouk (2008). «A gendered assessment of highly skilled emigration». En *Population and Development Review*, Vol. 35, No. 2: 297-321. Disponible en formato electrónico: www.perso.uclouvain.be.
- FLACSO (2008). *Ecuador: la migración internacional en cifras*. Quito: FLACSO Ecuador – UNFPA.
- INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2007). *Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. Quito: INEC.
- Lowell, Lindsay (2008). «Highly skilled migration». En International Organization for Migration, ed. *World migration 2008. Managing labour mobility in the evolving global economy*. Ginebra, OIM: 51-76. Disponible en formato electrónico en www.iom.int.
- Lowell, Lindsay, Allan Findlay y Emma Stewart (2004). «Brain strain. Optimizing highly skilled migration from developing countries». Institut for Public Policy Research, Documento de trabajo No. 3 de la serie *Asylum and Migration*. IPPR: Londres.
- Lozano, Fernando, y Luciana Gandini (2009). «La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas». Documento base preparado para la Reunión Regional *La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe*, 17 y 18 de junio, Caracas. Disponible en formato electrónico en: www.sela.org.
- Pagnotta, Chiara, y Jacques Ramírez (2010). «La migración calificada de ecuatorianos a Canadá». En Jacques Ramírez, ed. *Con o sin pasaporte: ensayos socio-antropológicos de la migración ecuatoriana*. Quito: IAEN (en prensa).
- Pellegrino, Adela (2001). «Éxodo, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada». En *Notas de Población*, No. 73: 129-162.

ISBN 978-9942-07-243-6



9 789942 072436

TRANSFORMAR LA UNIVERSIDAD
PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

Avanzamos
Patria!

La Patria ya es de todos!